

Robert Wagner: una nueva mirada a Vélizy-Villacoublay

La ciudad de Vélizy-Villacoublay no sería lo que es hoy sin la voluntad y la aspiración de un hombre: Robert Wagner. El "padre" de la nueva ciudad de Vélizy-Villacoublay fue elegido alcalde de la comuna el 9 de mayo de 1953. Ocupó este puesto hasta su muerte en 1988.

Los años posteriores al fin del conflicto mundial fueron marcados por planes para reorganizar la región de París. En este contexto, el Estado tiene grandes ambiciones para el territorio de Vélizy-Villacoublay. A través del planificador urbano Robert Auzelle, un proyecto para construir una ciudad de 170 000 habitantes nace.

A pesar de planes ambiciosos para su ciudad, Robert Wagner rechaza este programa que implica la destrucción de la base aérea. Su personalidad inusual, su reconocimiento en el mundo político y sobre todo su apego a la ciudad lo convertirán en el iniciador de un nuevo proyecto urbano ejemplar.

La llegada de un ingeniero alsaciano a la cabeza de la ciudad

Robert Wagner nació en Thann en 1911. Después de estudiar ingeniería en el Politécnico de Zúrich, este alsaciano de pura raza volvió su atención a la industria, donde realizó una brillante carrera. Se estableció en Vélizy-Villacoublay con su esposa justo antes de la Segunda Guerra Mundial.

En las elecciones municipales de 1953 se presentó como jefe de la Unión Republicana para la defensa de los intereses comunales frente a la lista socialista presidida por el ex alcalde Eugène Morand. La ciudad, con una fuerte tradición socialista, cae entonces a la derecha. Durante 35 años, los Véliziens defenderán la acción de Robert Wagner manteniéndolo a la cabeza de su ciudad.

Gaulista y hombre de influencia, Robert Wagner tiene lazos estrechos con el mundo político. En 1958, bajo el sello de la Unión para la Nueva República, fue elegido diputado de Seine-et-Oise (que se convirtió en Yvelines en 1968) y permaneció allí durante 30 años. En 1971, se convirtió en Presidente del Distrito de la Región de París, prefigurando el actual consejo regional. Su preocupación por el tema ambiental lo llevó a formar parte de los consejos de administración de las Agencias Nacionales de Recuperación de Residuos y Calidad del Aire. Su carisma y su constante inversión atrajeron la simpatía de los grandes nombres de la política: el general de Gaulle, Georges Pompidou, Michel Debré, Jacques Chirac, etc. Pierre Messmer, ex primer ministro, le rendirá un brillante homenaje a su muerte. Robert Wagner se beneficia así, a través de los gaullistas, de una red a escala nacional. Este reconocimiento le permitirá llevar a cabo su proyecto urbano en Vélizy-Villacoublay.

Perspectivas ambiciosas para Vélizy-Villacoublay

"Preparar la región de París para su futuro es hacer la vida mejor para millones de hombres y mujeres, sus habitantes hoy y mañana. Esto hará de la región un instrumento económico más eficiente para la comunidad nacional. Es para resaltar una belleza antigua, para crear una nueva belleza, que el parisino como el visitante del país lejano puede amar."
Plan maestro de planificación y planificación urbana en la región de París (1965).

Robert Wagner llega a la cabeza del Ayuntamiento de Vélizy-Villacoublay en un contexto muy particular. Desde la Revolución Industrial, el proceso de metropolización intensiva ha comenzado. Ya en la década de 1930, la región de París estaba en el centro de las cuestiones urbanas con el tema central de la descongestión de la capital. En 1939 se aprueba el Plan d'Aménagement de la Région de París. Sirve de guía para los proyectos de reconstrucción y desarrollo



de las comunas en dificultades después de la guerra. El territorio de Velizy-Villacoublay está en el centro de los debates.

Robert Auzelle, urbanista de renombre, es el responsable del desarrollo del sector de Jouy-en-Josas, Vélizy-Villacoublay, Meudon, Clamart y Bièvres, del Ministerio de Reconstrucción y Urbanismo. La meseta de Villacoublay es elegida para la implantación de un gran proyecto habitacional de 170 000 habitantes, con la degradación de la base aérea. Este proyecto incluiría hogares, administraciones centrales, universidades científicas y áreas recreativas. En un contexto de construcción europea, esta gigantesca ciudad cercana a París debe permitir a Francia convertirse en el centro de Europa.

Hacia un proyecto más modesto pero resueltamente moderno

Robert Auzelle se ve obligado a abandonar este programa. La razón principal es el rechazo del descontento del estado con el aeropuerto. La base es de hecho muy querida a los ojos del general de Gaulle. El proyecto también se ve comprometido por la negativa de las fábricas de Breguet a mover sus actividades.

Para Robert Wagner, la elaboración de una megaglomeración contradice su visión del urbanismo. Para satisfacer la demanda masiva de viviendas, prefiere considerar la construcción de una ciudad con un tamaño humano que no exceda los 25.000 habitantes. Forma parte del diseño de los años sesenta: el establecimiento en los campos abiertos de bloques de viviendas servidas por una red de caminos y pequeños centros comerciales en barrios. Por lo tanto, se adopta un proyecto más modesto. En diez años, una ciudad moderna emerge de los campos.